

Tradicional sector turístico de Curicó

Incivildades e inseguridad preocupan a vecinos del barrio San Francisco

Incivildades, micro tráfico y desórdenes se producen en un sector que con los años se ha ido convirtiendo en centro gastronómico y turístico



Los vecinos y las organizaciones del sector Avenida España y del entorno a la Plazuela Luis Cruz Martínez, más conocida como San Francisco, vienen planteando desde hace algún tiempo problemas de incivildades, micro tráfico y desórdenes, en un sector que con los años se ha ido convirtiendo en centro de restaurantes, pubs y bares para la comunidad local y para la actividad turística.

Hasta hace algunos días los restos de la Iglesia San Francisco, frente a la plazoleta y a metros de los locales gastronómicos, estaban “tomados” por caminantes, mientras que las terrazas de los pub y restaurantes eran ocupados a plena luz del día como dormitorios por las mismas personas calificadas en situación de calle, las que además mantienen sexo en las áreas verdes del lugar, además de

realizar sus necesidades biológicas.

Solo un breve resumen

Este es solo un breve resumen, como lo ha planteado en más de alguna ocasión el vecino y representante de la Junta de Adelanto del sector, Jaime Bass, quien precisa que se fusionan una serie de factores, entre el funcionamiento de los locales, especialmente en las noches; el consumo de drogas y alcohol en la vía pública, peleas, además de la presencia de personas en situación de calle y sus incivildades.

Recordó que este sector, antiguamente residencial, en las dos últimas décadas se ha ido convirtiendo en lugar de atracción para los turistas, tanto así que dos importantes cadenas hoteleras -nacional e internacional- construyeron sus hoteles y reciben a sus huéspedes a mitad de cuadra y a casi dos cuadras de la plaza

zoleta del barrio “Lastarria” curicana, como algunos lo llaman.

“No en contra”

“No estamos contra el emprendimiento y muy por el contrario, pero necesitamos respeto; nosotros a ellos (a los empresarios del sector) los respetamos, ellos tienen sus negocios, pero les pedimos que se ordenen, y que se preocupen, por ejemplo, de los clientes que quedan en estado de ebriedad botados al lado de fuera de sus locales, que piensen que cuando ellos se van a descansar nosotros quedamos desvelados y con un barrio totalmente sucio”, dijo el representante de los vecinos. Lo que se desea es un barrio ordenado, sin incivildades. “Nadie quiere despertar y que haya excremento fuera de las casas o fuera de los locales, nadie quiere que haya tráfico de drogas en la puerta de la casa, además hay un pro-

blema que hay que tocarlo y es que hay gente en situación de calle que no es tal”, comentó Bass. El vecino acotó que se trataría de gente que es apoyada por ONGs, personas que no hacen nada, reciben alimentos y luego “siguen durmiendo”; “tienen sexo en las terrazas” y en las noches protagonizan riñas y desórdenes.

Erradicación y reuniones

Estas situaciones y la inquietud de la comunidad ha ido escalando en los últimos meses, lo que se ha traducido en varias acciones, especialmente del municipio, como la erradicación de las personas en situación de calle desde la gruta y restos de la iglesia San Francisco, recordando que el lugar, en enero pasado, fue entregado al municipio en calidad de comodato por el obispado de la Diócesis de Talca.

En paralelo se han efectuado reunio-